

Primer Centro de Incubación de Empresas del país cumple 20 años

• Tasa de éxito del proceso de incubación es del 56,58%

Eugenia Ferreto Gutiérrez (*)
eferreto@itcr.ac.cr

En el año 1994 la incubación da sus primeros pasos de la mano del Centro de Incubación de Empresas (CIE), por medio de la Escuela de Administración de Empresas del Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC). Era esta una propuesta arriesgada al tratarse de un proceso desconocido para la institución y para el país.

Aunque en ese momento no había certeza de cómo reaccionaría el mercado, eso no hizo mella en el ánimo de los promotores para continuar con la idea. Esperanzados, buscaron personas que requirieran del apoyo del TEC en diferentes áreas administrativas y técnicas, con el fin de potenciar sus proyectos.

Cabe resaltar que a estas personas hoy en día se les conoce como emprendedores y que muchos de ellos se convertirían en modelos a seguir por las generaciones venideras.

Uno de los principales retos en ese momento era la búsqueda de un lugar adecuado para la ubicación de las instalaciones, ya que el TEC no contaba con un espacio físico para llevar a cabo la incubación. Ante esta situación se lleva una propuesta al Grupo Zeta, propietario del Parque Industrial Cartago y de otras propiedades fuera del parque, para solicitarle que albergara a las empresas hasta que concluyeran el proceso de incubación.

Bajo dicho esquema se procede a la creación del espacio para la incubadora, que inicialmente se ubica en una nave industrial del Grupo Zeta en el distrito de Guadalupe, Cantón Central de Cartago, frente a la carretera Interamericana.

Con el pasar de los años y de acuerdo con las necesidades de crecimiento del Grupo,

se lleva a cabo el traslado del CIE-TEC, esta vez a una nave dentro del Parque Industrial. En este lugar se podía encontrar un ambiente empresarial adecuado para las empresas y lograr, además, un encadenamiento con las industrias instaladas en el Parque.

Pese a estar muy lejos de los intereses del Gobierno del momento y de los distintos jefes de los ministerios, los encargados del Centro continuaron luchando para apoyar a quienes creían en el emprendedurismo y los emprendimientos, convencidos de que su persistencia tendría un impacto positivo en el país.

Sin duda alguna, la labor realizada por cada uno de los diferentes directores ha significado un aporte al desarrollo de las empresas en incubación, donde las experiencias positivas son muchas.

Según lo demuestran los estudios realizados por el CIE-TEC, se ha apoyado a más de 75 empresas en áreas tan diversas como biotecnología, computación, construcción, tecnología de alimentos, farmacia, química, electromecánica, mecatrónica y servicios contables, entre otros. Al día de hoy, continúan en vigencia 43 empresas, lo que corresponde a una tasa de éxito del 56,58%.

Modelos de incubación

Una incubadora es el medio por el cual se colabora con el desarrollo, fortalecimiento y mejoramiento de la gestión administrativa de una empresa, mediante asesoría y capacitación. Se ofrecen herramientas administrativas que han sido utilizadas y probadas en el surgimiento de nuevos emprendimientos y empresas de reciente creación, tanto de base tecnológica como dinámicas. Allí se crean condiciones específicas que permiten dismi-

nuir el nivel de riesgo y mortalidad de estas organizaciones en las etapas iniciales de su desarrollo, ya que además cuentan con apoyo estratégico y logístico durante el período de tiempo que permanecen en el proceso de incubación.

La experiencia acumulada en más de 19 años de trabajo continuo demuestra que las dos modalidades de incubación -intramuros y extramuros- promueven la consolidación de empresas cuyo valor agregado contribuye al desarrollo económico nacional y que el tiempo que cada empresa permanezca en la incubadora dependerá de las características particulares de la propuesta empresarial.

Ante estas razones el CIE-TEC optó por la incubación intramuros, donde se albergan empresas en espacios asignados especialmente para la ejecución de las actividades. Las medidas no superan los 40 m², tamaño inicial más que suficiente para que la nueva propuesta empresarial ofrezca sus aportes, tanto en productos como en servicios, con una repercusión positiva en la sociedad, colaborando a la vez en el empleo de personal técnico y especializado y en el desarrollo económico. Por su parte, el proceso de incubación extramuros está planificado para empresas ya establecidas, que incluso tienen su espacio físico de trabajo o producción, y para aquellas que deseen iniciar fuera del Centro de Incubación. En estos casos la incubación se hace mediante una asesoría de seguimiento de gestión según los objetivos que la empresa desea alcanzar, con el fin de fortalecer su desarrollo, mejorar su competitividad y buscar alianzas estratégicas.

Es importante recordar que uno de los objetivos más importantes de las incubadoras es ser autofinanciables, sin requerir de terceros para el correcto desarrollo de sus actividades, lo que significaría que con los ingresos que se perciban por arrendamiento puedan cubrirse los costos de operación. Así, se deja de lado toda finalidad de lucro, debido a que no es interés de la institución sacar provecho de las actividades empresariales de los incubados en su período de iniciación.

Concurso Nacional de Emprendedores

En el transcurso de los años se ejecutaron diferentes estrategias para la atracción de empresas al CIE y en el año 2005 se determinó que la opción idónea era integrar el Concur-



so Nacional de Emprendedores y el Centro de Incubación de Empresas.

Entre los meses de agosto y octubre de cada año se lleva a cabo el Concurso Nacional de Emprendedores, el cual tiene como principal objetivo la atracción de nuevas ideas y proyectos en marcha para introducirlos en los procesos de incubación. Dicho proceso consiste en colaborar con el desarrollo, fortalecimiento y mejoramiento de la gestión administrativa, mediante asesorías y capacitaciones, por un período determinado que dependerá de la modalidad de incubación elegida.

Dentro de las etapas que conlleva el concurso se encuentra el establecimiento de un período de recepción de solicitudes; luego se procede a la preselección de las mejores propuestas, cuyo número depende del total recibido. Posteriormente se establece una única fecha, donde por un período máximo de 30 minutos se presenta cada proyecto preseleccionado ante un jurado experto. Este tiene la responsabilidad de decidir cuáles serán las propuestas ganadoras para dar inicio en el mes de enero del año siguiente al proceso de incubación.

Según los registros del CIE-TEC, se han analizado más de 1000 propuestas correspondientes a las ediciones anteriores. Según el registro, desde el 2002 se han incubado 97 empresas de base tecnológica y dinámicas, lo que constituye una experiencia sólida en la realización de este tipo de eventos.

Como ejemplo más reciente, el CIE-TEC organizó junto con el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC), el concurso *¿Limón está emprendiendo?*, primer Concurso de Emprendedores que se llevó a cabo en la provincia de Limón. Allí se contabilizaron más de 90 proyectos emprendedores, de los cuales el CIE-TEC analizó cada uno para posteriormente seleccionar a los 40 mejores, que serían expuestos en la feria realizada el 23 de agosto del 2013.

Finalmente, un grupo de jurados invitados aplicaron su criterio con la ayuda de un formulario confeccionado con parámetros definidos por la incubadora, para elegir las cinco mejores propuestas. Cada una ellas recibió US\$ 2000,00 (dos mil dólares) como capital semilla.

En la edición del año 2012, luego de la lectura y selección de propuestas, el CIE-TEC



Figura 1. Máquina CNC modeladora para elaboración de productos a utilizarse en el área de la arquitectura y la ingeniería.

introdujo a un grupo de mentores a trabajar de la mano de los emprendedores por un período de seis semanas, para que finalmente expusieran las cualidades técnicas y administrativas ante un jurado especializado. Las figuras 1 y 2 son ejemplos de los emprendedores y los equipos propuestos para ser considerados dentro del proceso de incubación intramuros.

En octubre del 2013 inició la recepción de proyectos para la XV Edición del Concurso Nacional de Emprendedores, en donde se convoca en forma abierta a la comunidad nacional para que presenten propuestas de proyectos emprendedores en distintas áreas de interés; el eje diferenciador es que se presenten propuestas para ser desarrolladas en el proceso de incubación extramuros.

Actualmente

En el año 2010, bajo la tutela del MEIC se creó la primera política pública denominada *Política pública de fomento a las pyme y al emprendedurismo*, mecanismo por el cual se empieza a visualizar a profundidad a las pymes, los emprendedores, el fomento emprendedor y las incubadoras.

Reconoce además el Ministerio la ayuda y apoyo que el TEC ha brindado a los emprendimientos nacionales en sus años de existencia y aplaude las diferentes iniciativas que ha desarrollado en estos años.

El CIE-TEC está ligado a la Red Nacional de Incubadoras y al Registro Científico Tecnológico del Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), como unidad consultora e investigadora para las pymes que opten por los Fondos Propyme. Participa, además, en el Portal de Innovación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Te-



Figura 2. Bairon Pérez Cerdas presenta un software especializado en la búsqueda de citas bibliográficas.

lecomunicaciones (MICITT) y es miembro permanente del Consejo de Emprendimiento del MEIC y del Consejo Mixto Asesor del Sistema de Banca para el Desarrollo.

A casi 20 años de estar operando, se comprende la importancia de la especialización de la incubadora en sectores específicos y una mayor vinculación con los centros de investigación del TEC, los estudiantes y sus investigadores. Por ello, el siguiente gran paso es desarrollar una infraestructura propia en la institución, con la finalidad de estar cerca de cada uno de los elementos antes mencionados.

Finalmente, la importancia de la relación con el sector público y particularmente en el otorgamiento del apoyo financiero para el correcto desarrollo de las empresas, hace que el CIE-TEC continúe buscando mecanismos que faciliten el progreso de las empresas y que las impulse a la etapa posterior denominada aceleración de empresas. Para lograrlo, se está en conversaciones con dos instituciones del Estado que pueden llegar a contribuir en la mejora de las pymes.

La perseverancia, y continuar por el camino establecido, coloca al TEC en lo alto en todos los temas relacionados con emprendimiento, incubación y, próximamente, aceleración en el país. Mas no debe verse como suficiente; por el contrario, todo esto debe ser la base para plasmar nuevas metas y lograr más éxitos en los próximos veinte años. ■

(*) Eugenia Ferreto Gutiérrez es profesora e investigadora de la Escuela de Administración de Empresas del Instituto Tecnológico de Costa Rica y actualmente es la coordinadora del Centro de Incubación de Empresas del TEC. Es administradora de empresas y tiene una maestría en administración con énfasis en mercadeo.